

Algunas reflexiones necesarias



En el marco de la presentación de una rendición de cuentas donde ya sabemos que será por un año y no tendrá un contenido que implique una transformación de fondo, quedamos reducidos discutiendo en cómo administrar mejor la crisis del capitalismo. Entre los retos actuales entendemos que la batalla fundamental debe centrarse en recuperar un horizonte alternativo. Algo que nos permita desde las victorias más pequeñas y parciales, pensar en los desafíos para la izquierda revolucionaria o anticapitalista que no está en escoger entre amplios frentes electorales o sectas tradicionales. El desafío consiste en desarrollar un proyecto de la izquierda que, de una u otra manera, se concentre en definir una potencial estrategia revolucionaria para este período. En eso queremos seguir trabajando. Pretendemos

constituírnos en una opción que dé y acompañe las distintas luchas a nivel social.

Nos parece que una de las causas y a la vez consecuencia, de la falta de perspectiva superadora del capitalismo, se debe no a la forma sino al abandono del contenido. O sea, no hemos superado aun la derrota de la izquierda en términos ideológicos. Se hace difícil pensar en un mundo distinto en este contexto, pero es imprescindible. Cualquier proyecto para superar el estado de situación actual debe superar la urgencia electoral. Las propuestas deberán ser pensadas en el largo plazo.

Hoy frente a la urgencia de la rendición de cuentas, no vemos propuestas que surgen como "alternativa" a las propuestas del gobierno, sino paliativos que dentro del mismo esquema no hacen más que "*patear pa adelante*" el problema estructural del capitalismo uruguayo.

En este escenario actual es posible el aumento de la desocupación y de la precarización laboral. Hemos visto un enlentecimiento de la concreción de "leyes obreras". A su vez la insistencia del Ministro de Trabajo de comparar a los trabajadores uruguayos con los trabajadores paraguayos, (esto significa una reducción fundamentalmente de salarios) parece definir la forma de competencia regional que posiblemente adoptará el gobierno a los efectos de mantener los niveles de inversión de capital en Uruguay, no sin una resistencia de parte de los trabajadores en defensa de sus derechos y conquistas.